

INGRESO FAMILIAR Y VARIABLES PSICOLÓGICAS ASOCIADAS A LA POBREZA COMO PREDICTORES DE LA CALIDAD DE LA REPRESENTACIÓN DEL APEGO EN NIÑOS PREESCOLARES EN CHILE¹

HOUSEHOLD INCOME AND PSYCHOLOGICAL VARIABLES ASSOCIATED WITH POVERTY AS PREDICTORS OF ATTACHMENT REPRESENTATION'S QUALITY IN PRESCHOOL CHILDREN IN CHILE

DOI: 10.22199/S07187475.2011.0002.00004

Recibido: 24 de Mayo del 2011 | Aceptado: 15 de Julio del 2011

ANDRÉS **FRESNO** RODRÍGUEZ₂; ROSARIO **SPENCER** CONTRERAS₃; MARCELO **LEIVA** BIANCHI₄; ISMAEL **GALLARDO** CUADRA₅
(UNIVERSIDAD DE TALCA, Facultad de Psicología, Chile).

RESUMEN

El objetivo de este estudio es proponer un modelo predictor que permita identificar la vía por la cual el ingreso puede afectar la calidad de las representaciones de apego infantil a través de su efecto en variables psicológicas en los padres. La muestra está compuesta por 42 familias de nivel socioeconómico bajo, medio y alto. Se evaluó el ingreso familiar mensual por persona, el nivel de preocupación financiera, el nivel de depresión y estrés de los padres, y la calidad de la representación del apego en los hijos mayores de cada familia. Para analizar la relación entre las variables se realizaron regresiones lineales simples y múltiples. Los resultados señalan que el ingreso predice la calidad del apego infantil a través del nivel de preocupación financiera y de depresión de la madre, afectando el nivel de estrés de ésta. Estos hallazgos son discutidos desde la teoría del apego y la literatura que estudia el efecto de la pobreza en el desarrollo infantil.

PALABRAS CLAVE: Ingreso familiar, depresión, estrés, representación del apego, pobreza.

ABSTRACT

The aim of this study is to propose a predictive model to identify the means by which income can affect the quality of infant attachment representations through its effect on parental psychological variables. The sample consists of 42 families of low socioeconomic status, medium and high. We evaluated the monthly family income per person, the level of financial worry, the level of depression and stress of parents, and the quality of the representation of attachment in first born children of each family. To explore the relationship between variables simple and multiple linear regressions was performed. The results show that the income predicts the quality of infant attachment through the mother's financial worries and level of depression affecting her level of stress. These findings are discussed from attachment theory and the literature on the effect of poverty on child development.

KEY WORDS: Household income, depression, stress, attachment representation, poverty.

1. Este artículo fue financiado por el proyecto FONDECYT N°11080107 y el Programa de Investigación en Calidad de Vida y Ambientes Saludables de la Facultad de Psicología de la Universidad de Talca.

2. Miembro de la Facultad de Psicología, Universidad de Talca, Chile. E-mail: afresno@utalca.cl, andresfresno@gmail.com

3. Miembro de la Facultad de Psicología, Universidad de Talca, Chile. E-mail: rspencer@utalca.cl, rosariospencer@gmail.com

4. Miembro de la Facultad de Psicología, Universidad de Talca, Chile. E-mail: mleivabianchi@gmail.com

5. Miembro de la Facultad de Psicología, Universidad de Talca, Chile. E-mail: igallardo@utalca.cl

INTRODUCCIÓN

La literatura científica es clara en señalar que la pobreza afecta el desarrollo infantil a nivel físico, cognitivo, social y emocional (Brooks-Gunn, Duncan, Kato Klebanov, & Sealand, 1993; Duncan & Brooks-Gunn, 2000; Duncan, Yeung, Brooks-Gunn, & Smith, 1998; Evans & English, 2002; McLoyd, 1998; Patterson, Kupersmidt, & Vaden, 1990). Respecto a la calidad del apego, los estudios indican que el nivel de seguridad disminuye significativamente a medida que disminuye el nivel socioeconómico de la familia en que vive el infante, evidenciándose en esos contextos una sobre representación del apego inseguro en general y del apego desorganizado en particular (van IJzendoorn, & Kroonenberg, 1988; van IJzendoorn, Schuengel, & Bakermans-Kranenburg, 1999).

Si bien, el efecto de la pobreza sobre el desarrollo infantil es claro, las vías por las cuales un contexto deprivado socioeconómicamente afecta el desarrollo de un niño no lo son del todo (Bruniaux & Galtier, 2003; Yeung, Linver, & Brooks-Gunn, 2002). Algunos autores (Conger, Wallace, Sun, Simons, McLoyd, & Brody 2002; Elder & Caspi, 1988; Elder, Conger, Foster, & Ardelt, 1992; McLoyd, 1990; Mistry, Vanderwater, Huston, & McLoyd, 2002) han planteado que la pobreza tiene un efecto directo e indirecto sobre el desarrollo infantil. El primero se refiere al efecto producto de las interacciones directas del niño con las características sociales y materiales asociadas a la pobreza (Brooks-Gunn et al., 1993; Duncan & Brooks-Gunn, 2000; Garrett, Ng'andu & Ferron, 1994). El efecto indirecto se refiere al modo en que la pobreza afecta variables psicológicas de los padres, como su estado emocional, lo que perturba las prácticas parentales, y en consecuencia, el desarrollo infantil. (Conger, Conger, & Elder, 1997; Elder et al., 1992; McLeod, Kruttschnitt, & Dornfeld, 1994; Yeung et al., 2002). Los estudios realizados

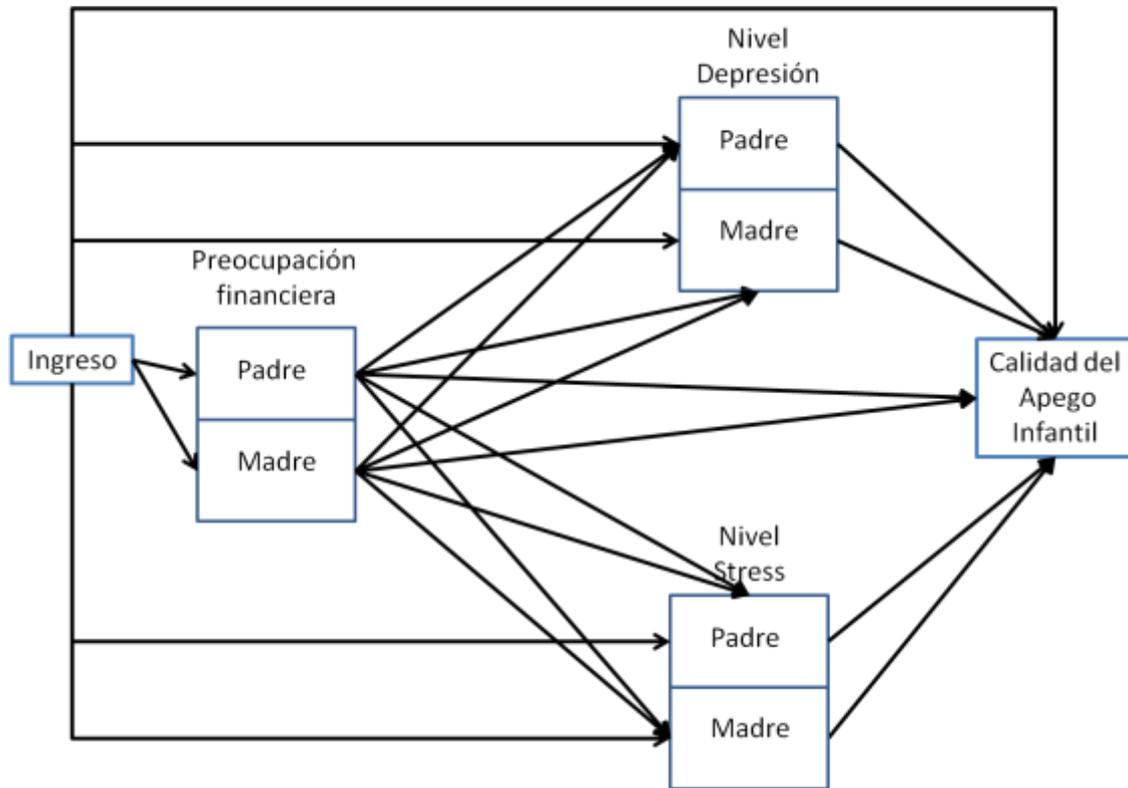
en base a estos supuestos proponen modelos que permiten predecir el efecto directo e indirecto del ingreso económico en el desarrollo cognitivo y socioafectivo de los niños (Conger, Conger, Elder, Lorenz, Simons, & Whitbeck, 1992; McLoyd, 1990; Mistry, Biesanz, Taylor, Burchinal, & Cox, 2004; Mistry et al., 2002).

Desde la teoría del apego, el estado emocional de los padres es un aspecto fundamental, ya que de éste dependerá en gran medida el tipo de respuesta que entregue a los comportamientos de apego de su hijo, lo que incidirá posteriormente en la configuración del vínculo de apego que se desarrolle y, por consiguiente, en la calidad de la representación mental de apego infantil (Belsky & Pasco Fearon, 2008; Kobak, Cassidy, Lyon-Ruth, & Ziv, 2006). Sin embargo y a pesar de la evidencia teórica, hasta la fecha no se han encontrado estudios que propongan modelos predictivos que consideren en conjunto el ingreso y las variables psicológicas de los padres asociadas a la pobreza como una vía que permita explicar el efecto negativo de un contexto socioeconómicamente deprivado sobre la calidad de las representaciones de apego.

De esta manera, el presente estudio pretende proponer un modelo que permita predecir la calidad de las representaciones de apego infantil a partir del ingreso familiar y de variables psicológicas asociadas como preocupación financiera, nivel de depresión y de estrés de los padres.

Dado que la literatura señala que el vínculo de apego se construye de manera particular con cada una de las figuras cuidadoras (Bridges, Connell, & Belsky, 1988; Lamb, 2002; Schaffer & Emerson, 1964), el modelo inicial que se pondrá a prueba considera predicciones para cada una de las variables, separándolas en padre y madre (ver Figura 1).

FIGURA 1.
Modelo inicial propuesto distinguiendo el género del padre para cada variable



METODOLOGÍA

Participantes

La muestra estuvo conformada por 42 familias biparentales. Del total, 22 familias poseen un nivel socioeconómico bajo (ingresos cercanos a la línea de la pobreza) y 20 familias poseen un nivel socioeconómico que va de medio a alto. En todas las familias los padres vivían en pareja en el mismo hogar y todas han vivido siempre en un contexto socioeconómico similar, lo que permite controlar la variabilidad del contexto económico (Duncan & Brooks-Gunn, 2000). Los niños son los hijos mayores de sus familias con el fin de evitar el efecto de la fratría como figuras de apego subsidiarias (Troupel-Cremel, 2006). Los niños tienen una edad entre los 4 y 5,9 años ($M=53,3$ meses, $DE = 6,2$ meses). Según la teoría del apego, a los 3 años de edad los modelos internos operantes (MIOs) o representaciones del apego ya han sido construidos (Bretherton,

Ridgeway, & Cassidy, 1990). Todos los niños se encuentran escolarizados, lo que permite controlar el efecto de la no escolarización en el desarrollo socioafectivo (NICHD, 2002).

Respecto de los criterios de exclusión, no se consideraron los casos de aquellos niños que han sido diagnosticados con algún trastorno mental o déficit físico, ya que las características del niño pueden influir en la relación con los padres (Bronfenbrenner & Ceci, 1994; Bronfenbrenner & Morris, 1998). En ningún caso se evidencia una baja o un aumento repentino en el ingreso que pueda afectar el estado emocional de los padres (Conger et al., 1992), tampoco se evidencian eventos vitales estresantes durante los últimos tres meses, como por ejemplo nacimientos, cambios de casa, muertes de alguna persona cercana, etc., que puedan afectar el estado emocional de los participantes (Ackerman, Brown & Izard, 2004).

Instrumentos

Para evaluar el apego se utilizó la tarea de completar historias de apego (*Attachment Story Completion Task*, ASCT), (Bretherton et al., 1990) en su versión adaptada al español (Pierrehumbert et al., 2009). Este instrumento evalúa la calidad de las representaciones del apego en niños de 3 a 7 años, a través del análisis de sus narrativas. Se trata de 5 inicios de historias que los niños deben completar con la ayuda de figuras, representando a una familia, las cuales activarían las representaciones del apego de los niños. La actividad de juego es filmada y tiene una duración aproximada de 30 minutos. El instrumento fue aplicado por psicólogos clínicos entrenados en la ASCT. Las narrativas de los niños fueron analizadas con el sistema de codificación ASCT Q-sort (Miljkovitch, Pierrehumbert, Bretherton, & Halfon, 2004). Este sistema permite calificar la calidad de las representaciones del apego en términos dimensionales, dando cuenta del privilegio por estrategias de seguridad, desactivación, hiperactivación y desorganización del apego. Los puntajes obtenidos se correlacionan con cuatro prototipos de apego, lo que resulta en un puntaje para cada individuo de las dimensiones de seguridad, desactivación, hiperactividad y desorganización del apego. La codificación de cada video toma alrededor de 3 horas y fue realizada por dos psicólogos clínicos entrenados en el sistema de codificación.

Para evaluar el ingreso se utilizó una encuesta demográfica donde se preguntó a los padres por el total de los ingresos familiares mensuales. El monto señalado fue dividido por el total de los miembros de la familia obteniendo el ingreso mensual familiar por persona.

La preocupación financiera fue evaluada a través de una adaptación de la escala de preocupación financiera de Mistry y sus colaboradores (2002). Se trata de una encuesta de 5 ítems que miden el nivel de

estrés de los padres relacionado con las siguientes preocupaciones: pagar las cuentas, encontrar o mantener su trabajo, no poder tener acceso a cuidados médicos si alguno de los miembros de su familia se enferma, no tener dinero suficiente para comprar comida, no poder tener un lugar adecuado donde vivir. La respuesta para cada ítem corresponde a una escala de tipo Likert (1 = no estoy preocupado para nada a 4 = estoy muy preocupado). El nivel de preocupación financiera se obtiene por medio de la sumatoria de los puntajes de cada ítem, de esta manera, mientras mayor sea el puntaje obtenido, mayor será el nivel de preocupación financiera. Esta escala mostró un alfa de Cronbach de .82 (Mistry et al., 2002). La versión en español utilizada en el estudio obtuvo una consistencia interna un poco más elevada, $\alpha = .86$.

El nivel de depresión de los padres fue evaluado con la escala del *Center for Epidemiologic Studies Depression Scale* (CES-D, Radloff, 1997). Se trata de un cuestionario de 20 ítems organizados en seis escalas que miden ánimo depresivo, sentimientos de culpa y de incapacidad, sentimientos de desesperanza, lentitud motora, disminución del apetito y perturbación del sueño. Las respuestas son de tipo Likert (0 = raramente o alguna vez a 3 = La mayor parte del tiempo). Este cuestionario posee una alta consistencia interna mostrando un alfa de Cronbach que va de .85 a .90 (Radloff, 1977). Esta escala ha sido utilizada en estudios sobre el efecto de la pobreza en el desarrollo de los niños (Mistry et al., 2002). En este estudio la versión utilizada reportó una consistencia interna de $\alpha = .89$.

Para evaluar el nivel de estrés de los padres se utilizó la Escala de Estrés Percibido (PSS-14, Cohen, Kamark, & Mermelstein, 1983). Se trata de una escala de 14 ítems que evalúa el nivel en que los eventos de la vida cotidiana son percibidos como estresantes. Las respuestas son de tipo Likert (0 = nunca a 4 = muy a menudo).

Este cuestionario posee una alta consistencia interna que va de $\alpha = .84$ a $\alpha = .96$ (Cohen et al., 1983). La versión en español utilizada reportó un coeficiente alfa de Cronbach de .83.

PROCEDIMIENTO

Para el reclutamiento de familias de bajos ingresos se contó con la colaboración de la Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI). A través de esta organización estatal se tomó contacto con las directoras de los jardines infantiles de la región metropolitana. En conjunto con las directoras se identificó y citó a una reunión informativa en los jardines a los padres que cumplían con los criterios para participar en el estudio. En dicha reunión se les explicó las características de la investigación y se les invitó a participar. Los padres que aceptaron firmaron un consentimiento en el que autorizaban que su hijo fuera evaluado. Los cuestionarios dirigidos a los padres fueron aplicados en las dependencias de los jardines, en el caso de aquellos padres que no pudieron asistir por razones laborales, los cuestionarios se aplicaron en su domicilio. La evaluación de los niños se

realizó en el establecimiento, en una sala habilitada para la aplicación del ASCT. Las familias de nivel socioeconómico medio y alto fueron contactadas a través del envío de correos electrónicos. Las familias que aceptaron participar fueron contactadas por teléfono para explicarles sobre las características del estudio. Los cuestionarios de los padres y la evaluación de los niños se realizaron en el domicilio. Para toda la muestra, los cuestionarios fueron aplicados a ambos padres por separado acompañados por un evaluador. Esto último tuvo por objetivo compensar la dificultad lectora de los participantes con bajo nivel de escolaridad en caso de necesidad.

RESULTADOS

Para evidenciar la adecuación del modelo propuesto se realizaron análisis de regresión lineal simple entre pares de variables y siguiendo el sentido de predicción propuesto en el modelo inicial (ver Figura 1). Los resultados estadísticamente significativos se aprecian en la Tabla 1.

TABLA 1.

Modelos de regresión lineal simple estadísticamente significativos por pares de variables.

Variable independiente	Variable dependiente	R ²	DE	β	Sig.
Ingreso mensual por persona	Preocupación financiera padre	.533	.000	-.730	.000**
	Preocupación financiera madre	.542	.000	-.724	.000**
	Nivel depresión padre	.126	.000	-.355	.021*
	Nivel depresión madre	.219	.000	-.468	.002**
	Nivel stress madre	.284	.000	-.533	.000**
Preocupación financiera padre	Nivel depresión madre	.121	.344	.348	.024*
	Nivel stress madre	.221	.221	.470	.002**
Preocupación financiera madre	Nivel depresión madre	.328	.311	.573	.000**
	Nivel stress madre	.361	.207	.601	.000**
Nivel depresión padre	Nivel stress padre	.241	2.537	.491	.001**
	Nivel stress madre	.103	2.613	.321	.038*
Nivel depresión madre	Nivel stress madre	.374	.086	.611	.000**
Ingreso mensual por persona	Dimensión apego desorganizado	.107	.000	-.327	.035*
Preocupación financiera madre	Dimensión apego hiperactivado	.103	.293	.320	.039*
	Dimensión apego seguro	.105	.225	-.324	.037*
	Dimensión apego hiperactivado	.107	.178	.328	.034*
Nivel stress madre	Dimensión apego desorganizado	.153	.254	.392	.010*

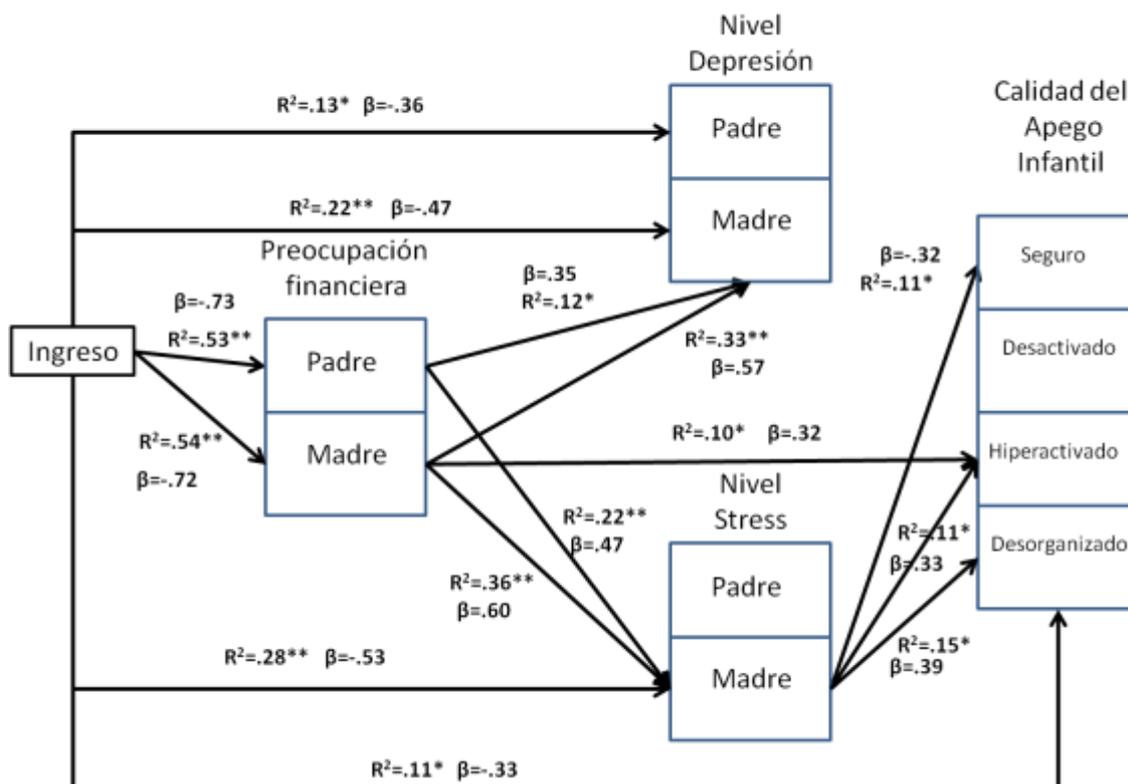
*p < .05. **p < .01.

En la figura 2 se observan aquellas regresiones que resultaron estadísticamente significativas. La variable ingreso predice el 13% de la varianza del nivel de depresión del padre ($\beta = -.36$) y el 22% de la varianza del nivel de depresión de la madre ($\beta = -.47$).

Respecto a la preocupación financiera, el ingreso predice el 53% de la varianza en el caso del padre ($\beta = -.73$) y el 54% de la varianza para la madre ($\beta = -.72$). El ingreso sólo predice un 28% de la varianza del nivel de stress de la madre ($\beta = -.53$).

FIGURA 2.

Modelo con regresiones que presentan un ajuste estadísticamente significativo (* $p < .05$, ** $p < .01$).



Respecto a la calidad del apego sólo la varianza de la dimensión desorganizada del apego es predicha en un 11% por el ingreso ($\beta = -.33$). Contrario al modelo propuesto los niveles de depresión de los padres no predicen la calidad de las representaciones de apego. La preocupación financiera del padre predice sólo para la madre el 12% la varianza del nivel de depresión ($\beta = .35$) y el 22% del nivel de stress. Por otra parte, la preocupación financiera de la madre predice también sólo para la madre el 33% de la varianza del nivel de depresión ($\beta = .57$), el 36% del nivel de stress ($\beta = .60$) y el 10% de la dimensión de apego hiperactivado ($\beta = .32$). El nivel de estrés de la madre predice el 11% de la varianza de la dimensión

segura del apego ($\beta = -.32$), el 11% de la dimensión de hiperactivación ($\beta = .33$) y el 15% de la dimensión de desorganización del apego ($\beta = .39$). El nivel de estrés del padre no predice la calidad de las representaciones del apego infantil.

A partir de estos resultados se decide realizar una regresión lineal múltiple (método hacia atrás) con las variables que predicen la calidad del apego para identificar el modelo que represente de mejor manera la información recogida. Las variables ingresadas en el análisis fueron: ingreso, preocupación financiera del padre y de la madre, y nivel de estrés de la madre

Se realizaron análisis con estas variables para cada dimensión del apego (seguro, desactivado, hiperactivado y desorganizado). Los resultados se muestran en las tablas 2, 3, 4 y 5.

TABLA 2.
Modelos de regresión lineal múltiple para explicar la variable dependiente dimensión de apego Seguro

	Modelo	R ²	DE	β	Sig.
1	(Constante)		11.758		.000
	Ingreso mensual por persona	.129	.000	.275	.318
	Preocupación financiera padre		.541	.139	.543
	Preocupación financiera madre		.590	.102	.673
	Nivel stress madre		.296	-.304	.131
2	(Constante)		5.653		.000
	Preocupación financiera padre	.105	.451	.012	.950
	Preocupación financiera madre		.515	-.017	.936
	Nivel stress madre		.295	-.319	.112
3	(Constante)		5.195		.000
	Preocupación financiera madre	.105	.468	-.012	.952
	Nivel stress madre		.285	-.317	.103
4	(Constante)		4.569		.000
	Nivel stress madre	.105	.225	-.324	.037

$p < .05$. $p < .01$.

TABLA 3.
Modelos de regresión lineal múltiple para explicar la variable dependiente dimensión de apego Desactivado.

	Modelo	R ²	DE	β	Sig.
1	(Constante)		10.792		.000
	Ingreso mensual por persona	.070	.000	-.212	.455
	Preocupación financiera padre		.497	-.063	.791
	Preocupación financiera madre		.542	-.059	.813
	Nivel stress madre		.272	.183	.374
2	(Constante)		5.158		.000
	Preocupación financiera padre	.056	.412	.035	.856
	Preocupación financiera madre		.470	.033	.879
	Nivel stress madre		.269	.195	.340
3	(Constante)		4.741		.000
	Preocupación financiera madre	.055	.427	.048	.806
	Nivel stress madre		.260	.202	.306
4	(Constante)		4.173		.000
	Nivel stress madre	.053	.206	.231	.141

$p < .05$. $p < .01$.

TABLA 4.
Modelos de regresión lineal múltiple para explicar la variable dependiente dimensión de apego Hiperactivado.

Modelo		R ²	DE	β	Sig.
1	(Constante)		9.257		.000
	Ingreso mensual por persona	.141	.000	.034	.901
	Preocupación financiera padre		.426	-.106	.642
	Preocupación financiera madre		.465	.260	.281
	Nivel stress madre		.233	.239	.228
2	(Constante)		4.391		.000
	Preocupación financiera padre	.141	.350	-.121	.516
	Preocupación financiera madre		.400	.246	.237
	Nivel stress madre		.229	.237	.224
3	(Constante)		4.058		.000
	Preocupación financiera madre	.131	.365	.193	.308
	Nivel stress madre		.223	.212	.264
4	(Constante)		3.618		.000
	Nivel stress madre	.107	.178	.328	.034

p < .05. *p* < .01.

TABLA 5.
Modelos de regresión lineal múltiple para explicar la variable dependiente dimensión de apego Desorganizado.

Modelo		R ²	DE	β	Sig.
1	(Constante)		12.960		.000
	Ingreso mensual por persona	.214	.000	-.393	.137
	Preocupación financiera padre		.597	-.293	.182
	Preocupación financiera madre		.651	-.055	.809
	Nivel stress madre		.326	.353	.066
2	(Constante)		6.336		.000
	Preocupación financiera padre	.164	.506	-.111	.545
	Preocupación financiera madre		.577	.114	.574
	Nivel stress madre		.331	.375	.055
3	(Constante)		5.850		.000
	Preocupación financiera madre	.156	.527	.066	.721
	Nivel stress madre		.321	.352	.063
4	(Constante)		5.154		.000
	Nivel stress madre	.153	.254	.392	.010

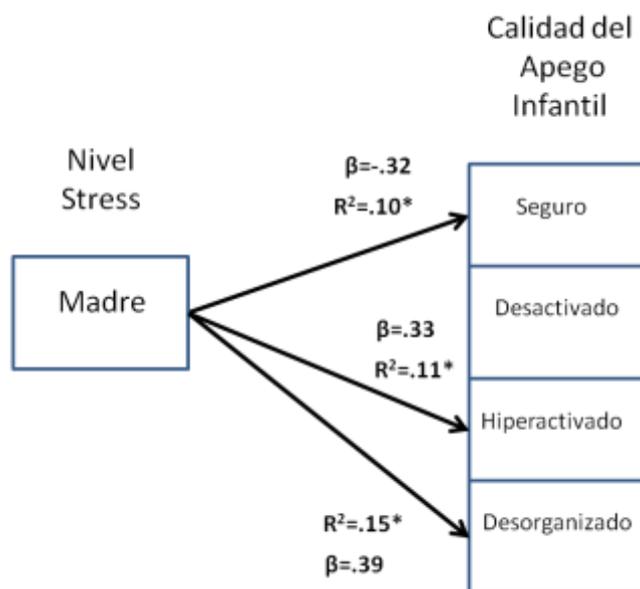
p < .05. *p* < .01.

Para la dimensión de apego seguro, hiperactivado y desorganizado, el modelo que mejor se ajusta para todos los casos es el número cuatro, evidenciándose que el nivel de estrés de la madre es la variable que mejor predice la calidad de las representaciones del apego (ver Tablas 2,

3, 4 y 5). En la figura 3 se aprecia que el nivel de estrés predice el 10% de la varianza de la dimensión de apego seguro ($\beta = -.324$), el 11% de la dimensión de apego hiperactivado ($\beta = .328$) y el 15% de la dimensión de apego desorganizado ($\beta = .392$).

FIGURA 3.

Modelo de regresión múltiple que mejor se ajusta para predecir la calidad del apego infantil (* $p < .05$, ** $p < .01$).



Tomado en cuenta estos resultados, se realiza una nueva regresión lineal múltiple hacia atrás para identificar el mejor modelo que permita predecir el nivel de estrés de la madre. Se incluyeron las variables que en el primer análisis predecían el nivel de estrés de la madre: ingreso, preocupación financiera del padre, preocupación

financiera de la madre. Además, se agregó la variable nivel de depresión de la madre ya que la literatura señala que esta variable se relaciona con el nivel de estrés de una persona (Mistry et al., 2002; Parke et al., 2004). Los resultados se muestran en la tabla 6.

TABLA 6.

Modelos de regresión lineal múltiple para explicar la variable dependiente Nivel de Estrés de la Madre.

Modelo	R ²	DE	β	Sig.
1 (Constante)		5.846		.171
Ingreso mensual por persona	.49	.000	-.058	.781
Preocupación financiera padre		.273	.153	.381
Preocupación financiera madre		.303	.252	.180
Nivel de depresión madre		.098	.386	.011
2 (Constante)		2.752		.019
Preocupación financiera padre	.49	.222	.180	.206
Preocupación financiera madre		.262	.277	.092
Nivel de depresión madre		.097	.390	.009
3 (Constante)		2.475		.002
Preocupación financiera madre	.47	.234	.373	.013
Nivel de depresión madre		.097	.397	.008

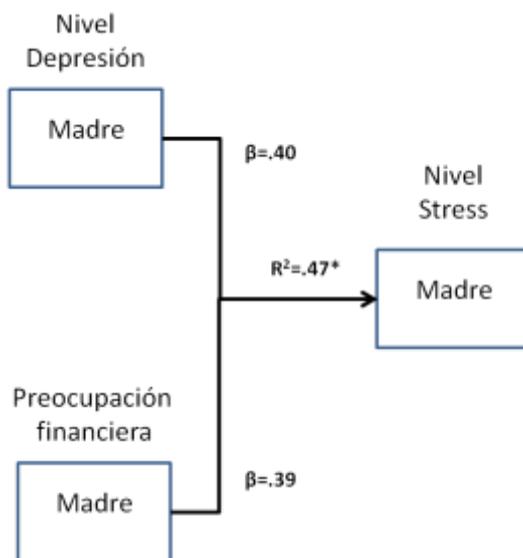
$p < .05$. $p < .01$.

Los resultados señalan que el modelo 3 es el que mejor predice el nivel de estrés de la madre, el cual está compuesto por la preocupación financiera de la madre ($\beta = .373$, $t(39) = 2.618$, $p = .013$) y el nivel de

depresión de la madre ($\beta = .397$, $t(39) = 2.787$, $p = .008$). Este modelo predice el 47% de la varianza del nivel de estrés de la madre (ver Figura 4).

FIGURA 4.

Modelo de regresión lineal múltiple que mejor se ajusta para predecir el nivel de estrés de la madre (* $p < .05$, ** $p < .01$).



Según el primer análisis realizado, la varianza del nivel de depresión de la madre y de la preocupación financiera de la madre

son predichos por el nivel de ingreso en un 22% ($\beta = -.468$) y 52% ($\beta = -.724$) respectivamente (ver Figura 5 y Tabla 7).

FIGURA 5.

Modelo de regresión lineal simple que predice la calidad del apego infantil a partir del ingreso (* $p < .05$, ** $p < .01$).

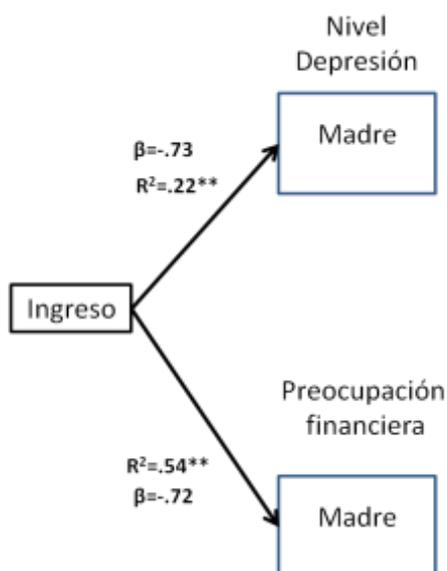


TABLA 7.

Modelos de regresión lineal múltiple para explicar la variable dependiente nivel de depresión de la madre y preocupación financiera de la madre a partir del ingreso mensual por persona.

Resultado	R ²	DE	β	Sig.
(Constante)		1.925		.000
Nivel de depresión madre	.22	.000	-.468	.002
(Constante)		.627		.000
Preocupación financiera madre	.52	.000	-.724	.000

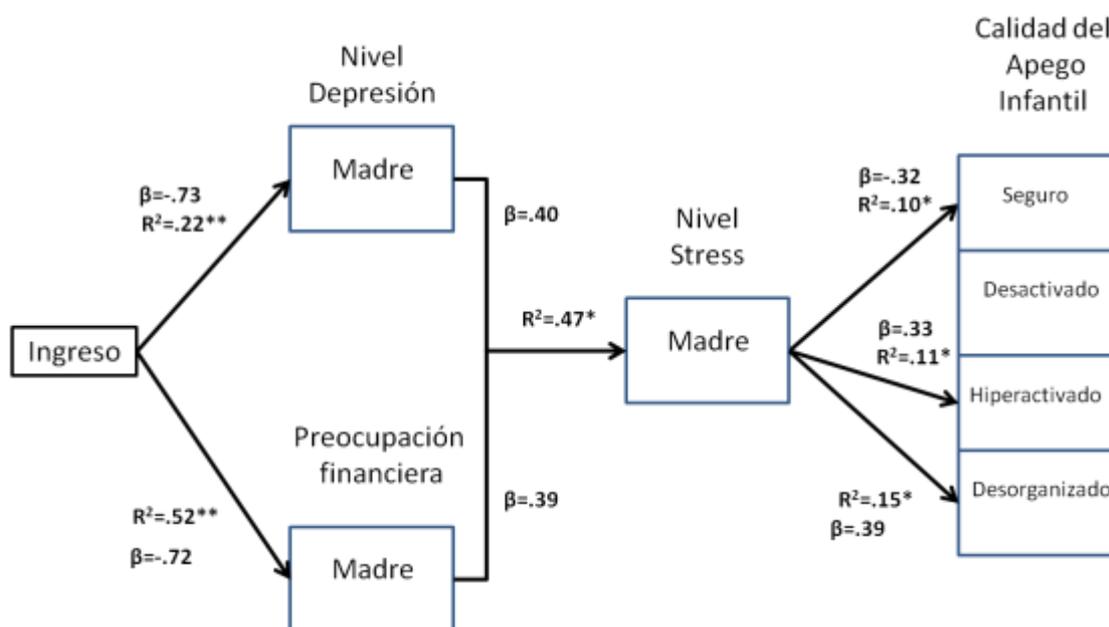
$p < .05$. $p < .01$.

Tomado en cuenta los análisis realizados, es posible integrar los resultados obtenidos en el siguiente modelo (ver Figura 6).

FIGURA 6.

Modelo final propuesto

(* $p < .05$, ** $p < .01$).



En este modelo es posible observar que el ingreso predice de manera considerable el nivel de depresión (22%) y preocupación financiera de la madre (52%). Estas dos variables predicen de manera importante la variación del nivel de estrés de la madre (47%), el cual predice hasta en un 15% la variación de la calidad de las representaciones del apego.

DISCUSIÓN

Al igual que los estudios sobre la influencia del ingreso en el desarrollo infantil (Brooks-Gunn et al., 1993; Duncan & Brooks-Gunn, 2000; Duncan et al., 1998; Evans & English, 2002; McLoyd, 1998; Patterson, Kupersmidt,

& Vaden, 1990), los resultados obtenidos permiten afirmar que la variación del ingreso afecta directa e indirectamente, y de modo negativo, la calidad de las representaciones de apego en especial, la dimensión de desorganización. Respecto a la influencia directa, se aprecia que al disminuir el ingreso, aumenta el nivel de desorganización del apego, lo que es coherente con los estudios que señalan que a medida que disminuye el nivel socioeconómico aumenta la proporción de niños con apego desorganizado (van IJzendoorn, & Kroonenberg, 1988; van IJzendoorn et al., 1999).

En relación a la influencia indirecta del ingreso se puede señalar, en primer lugar, que la influencia se da por la vía materna. La teoría del apego señala que el niño construye sus representaciones del apego a partir de la interacción directa con su cuidador principal, generalmente la madre, dado que es el cuidador que más tiempo pasa con el niño durante sus primeros años y se hace cargo de sus cuidados (Bowlby, 1980/1993). En Chile, la nuclearización de la familia, así como los mandatos culturales que norman la organización trabajo-familia favorecen que sea la madre la persona que se haga cargo del cuidado de los niños, mientras que el padre debe cumplir con su rol de proveedor fuera del hogar (Olavarría, 2001). Esto disminuye las probabilidades de pasar tiempo y de vincularse de manera más estrecha con el niño durante sus primeros años de vida. Así, el vínculo de apego con la madre se ve afectado por el estrés que ella experimenta producto de la pobreza.

Por otra parte, los resultados del presente estudio indican que el ingreso influye sobre el nivel de depresión de la madre y sobre el nivel de la preocupación financiera materna. Al igual que lo señalado en el estudio de Mistry et al. (2002), a medida que disminuye el ingreso, aumenta la preocupación de la madre por pagar las cuentas del hogar, mantener o conseguir un trabajo, contar con cuidados médicos adecuados para su familia, comprar comida y tener un lugar adecuado donde vivir. En el modelo final propuesto (figura 6), el efecto combinado de estas dos variables permite predecir casi en un 50% el nivel de estrés de la madre. A medida que aumenta la preocupación financiera y el nivel de depresión, la madre percibe las situaciones de su vida cotidiana como más estresantes. Desde la perspectiva de Lazarus (1977, en Cohen et al., 1983) el estrés se produce cuando una situación es percibida como amenazante o demandante y no se cuenta con los recursos suficientes para hacer frente satisfactoriamente a la situación. En

este sentido, las madres percibirían sus vidas como más impredecibles, con menor control sobre ellas y más como una carga abrumadora. De este modo, se evidencia que la variación del ingreso, no sólo implica variaciones objetivas a nivel material, relacionadas con la satisfacción de necesidades materiales básicas (comida, vestimenta, vivienda, etc.) como tradicionalmente se ha considerado (Destremau & Salama, 2004), sino que involucra claros efectos a nivel psicológico en las personas, en consecuencia, la disminución del ingreso afecta negativamente el estado emocional de los padres (Conger et al., 2002; Mistry et al., 2004; Parke et al., 2004).

Así, en el modelo final propuesto, se aprecia que al disminuir el ingreso aumenta principalmente la preocupación de la madre por dar respuesta satisfactoria a las necesidades familiares, lo que aumenta su nivel de estrés, y en consecuencia, las respuestas a las necesidades de sus hijos.

En relación a este último punto, los resultados señalan que de todas las variables consideradas, es el estrés de la madre la que mejor predice la variación de la calidad de las representaciones del apego. A medida que aumenta el estrés de las madres disminuye el nivel de seguridad y aumenta el nivel de hiperactividad y de desorganización del apego. Estos hallazgos son coherentes con la literatura que señala que un aumento en el nivel de estrés de las madres afecta negativamente la calidad del apego en los hijos (Kobak et al., 2006). Ahora bien, ¿cómo es posible explicar el proceso que daría cuenta de este efecto en la calidad del apego, integrando todos los elementos del modelo?

Consideramos que un modelo aplicable y que permite dar respuesta a esta pregunta es el modelo bioecológico de Bronfenbrenner (Bronfenbrenner & Morris, 1998). Desde esta perspectiva, el desarrollo humano es el resultado de interacciones

particulares entre el organismo en desarrollo y una persona, un objeto o un símbolo. Estas interacciones deben darse de manera constante y periódica a lo largo del tiempo, permitiendo que la interacción evolucione en complejidad. Este tipo de interacción corresponde a lo que el autor denomina proceso proximal. El proceso proximal se ve influido de manera directa por los elementos más cercanos al proceso proximal, como por ejemplo las características de las personas que interactúan, y de manera indirecta, por elementos distales que influyen a las personas, afectando en consecuencia el proceso proximal y por lo tanto el desarrollo del individuo.

En este caso, la disminución del ingreso se considera un elemento distal que afectaría el nivel de preocupación financiera y de depresión de la madre. Ambas variables influirían en el nivel de estrés de la madre, componente próximo que afectaría directamente la calidad del proceso proximal que fomenta el apego y, en consecuencia, la calidad de la representación de apego infantil. En el caso del apego, el proceso proximal correspondería a la interacción entre el niño y su cuidador principal en las situaciones en las cuales se activa el sistema de apego del niño. Dado que el proceso proximal busca el logro de un desarrollo psicológico óptimo (Bronfenbrenner & Ceci, 1994; Bronfenbrenner & Morris, 1998) en el caso del apego el proceso proximal sería aquel que fomenta el desarrollo de un apego seguro, a saber, la respuesta sensible del cuidador ante la necesidad de apego del niño, que debe caracterizarse por proteger al niño del peligro que lo aqueja, al mismo tiempo que brindar seguridad y confianza emocional (Bowlby, 1969/1998). Para constituir una figura de apego que fomente la seguridad en el niño, el cuidador principal debe ser una figura asequible en momentos de estrés para el niño, al mismo tiempo que confiable, es decir que responda la mayoría de las veces de la manera descrita

anteriormente cuando el niño la necesite (Bowlby, 1969/1998).

Se ha señalado que la respuesta del cuidador que fomenta un apego seguro en el niño depende de la sensibilidad del cuidador, la cual se define como la capacidad que tiene éste de percibir e interpretar las claves emocionales del niño y de responder de manera pronta y adecuada a sus necesidades (Blehar, Lieberman & Ainsworth, 1977). La evidencia empírica señala que el estrés afecta negativamente la sensibilidad de la madre y en consecuencia la seguridad del apego del infante (para una revisión ver Belsky & Pasco Fearon, 2008). Desde la perspectiva bioecológica (Bronfenbrenner & Morris, 1998) se podría decir que la perturbación de la sensibilidad materna afectaría directamente el proceso proximal que fomenta un apego seguro al influir sobre el estado psicológico de la madre. Los estudios señalan que el estrés afecta negativamente las prácticas parentales, perturbando el desarrollo infantil (McLoyd, 1998; Yeung et al., 2002). Sin embargo se ha visto que la variación de la sensibilidad materna tiene un efecto moderado sobre la seguridad del apego (De Wolff & van IJzendoorn 1997. Complementario a lo anterior y basados en la literatura que señala que el estrés de la madre perturba sus prácticas parentales (Mistry et al., 2004), se propone que el estrés de la madre puede hacer que ésta responda de manera inconsistente a las demandas de seguridad del niño. Frente a esta inconsistencia, el niño desarrollaría una estrategia adaptativa en la cual hiperactiva sus comportamientos de apego para de esta manera aumentar la probabilidad de obtener una respuesta de la madre. Como resultado se obtiene que el niño desarrolle un apego inseguro ambivalente.

Los resultados indican además que el estrés materno afecta la dimensión de apego desorganizado. La literatura señala que los precursores de este apego tienen

relación con respuestas de amenaza y temor por parte de los cuidadores (Main & Hesse, 1990), y perturbación en la comunicación entre la madre y el hijo (Lyons-Ruth, Bronfman, & Atwood, 1999). Una explicación plausible sería que en el caso de las madres de este estudio, el aumento en el estrés puede hacer que ellas tengan comportamientos hostiles hacia sus hijos (castigos severos, maltrato) (McLoyd, 1990; Parke & al., 2004) favoreciendo el desarrollo de un apego desorganizado (Cicchetti & Barnett, 1991; van IJzendoorn et al., 1999).

Los resultados de este trabajo nos permiten proponer un modelo posible que da cuenta de la influencia del ingreso familiar y de variables psicológicas asociadas a la pobreza sobre la calidad de las representaciones del apego basado en los valores predictivos de una serie de análisis de regresión. Ahora bien, sería conveniente que en futuras investigaciones este modelo propuesto se ponga a prueba mediante procedimientos de ajustes de datos a modelos teóricos tales como el Path análisis o a través de modelos de ecuaciones estructurales.

Complementariamente a lo anterior, se postula que para futuras investigaciones se podría optimizar el modelo propuesto incluyendo nuevas variables. Siguiendo el modelo bioecológico se podrían considerar a nivel distal, en relación al proceso proximal estudiado, la exposición a situaciones de riesgo asociadas a la disminución del ingreso, como hacinamiento, delincuencia en el vecindario, violencia en el vecindario, viviendas precarias, inestabilidad laboral, actividad laboral precaria, etc. (Duncan & Brooks-Gunn, 2000). A nivel de las relaciones del cuidador principal, elementos como el soporte social y la calidad de la relación de pareja (Conger et al., 2002; Cummings, Pellegrini, Notarius, & Cummings, 1989; McLoyd, 1998). A nivel del cuidador principal, incluir la calidad del apego del

adulto y el nivel de sensibilidad materna. (Belsky & Pasco Fearon, 2008; Kobak & Madsen, 2008).

Es importante señalar que dado el tamaño de la muestra, la generalización de los resultados debe ser considerada con precaución. Sin embargo, los hallazgos de este estudio muestran claramente que la disminución del ingreso afecta negativamente el estado psicológico de los padres, en especial de la madre y esto tiene un impacto negativo en el desarrollo del apego infantil. Las implicancias de los resultados son graves, ya que indican que los niños que viven en familias con bajos ingresos (o, incluso, que ven disminuidos sus ingresos sin necesariamente vivir en situación de pobreza) tienen más probabilidad de desarrollar estrategias de apego hiperactivado o desorganizado, siendo esta última estrategias dan cuenta de la construcción de un Modelo Interno de Trabajo desorganizado el cual muestra una alta correlación con el desarrollo de psicopatología posterior y dificultades a la hora ejercer la parentalidad (Lyons-Ruth et al., 1999). Por lo tanto, las consecuencias negativas de la disminución del ingreso tienen efectos a corto, mediano y largo plazo, pudiendo alcanzar incluso las siguientes generaciones.

Estos resultados permiten ilustrar que los procesos próximos que afectan directamente el desarrollo infantil se ven influidos por las características del contexto en el que las personas viven. Para que las políticas dirigidas a promover el bienestar infantil sean efectivas deben basarse en modelos complejos y comprensivos del desarrollo infantil basados en la evidencia. Propuestas parciales como la prolongación de un permiso postnatal que implique la disminución del ingreso familiar, independientemente del nivel socioeconómico de la familia, pueden resultar contraproducentes ya que aumentará la probabilidad que se eleve el nivel de estrés de los padres afectando

negativamente el desarrollo de los niños. Acciones de este tipo son un ejemplo de la necesidad de realizar estudios que permitan elaborar modelos complejos del desarrollo humano que identifiquen aquellos factores que potencien el desarrollo óptimo y el bienestar infantil, para de esta manera, contar con bases sólidas sobre las cuales construir políticas sociales efectivas.

REFERENCIAS

- Ackerman, B. P., Brown, E. D., & Izard C. E. (2004). The relation between contextual risk, earned income, and the school adjustment of children from economically disadvantaged families. *Developmental Psychology*, 40, 204-216.
- Blehar, M. C., Lieberman, A. F. & Salter Ainsworth, M. D. (1977). Early face-to-face interaction and its relation to later infant-mother attachment. *Child Development*, 48, 182-194.
- Bowlby, J. (1969/1998). *El apego y la pérdida vol 1: El apego*. Barcelona: Paidós.
- Bowlby, J. (1980/1993). *El apego y la pérdida vol 3: La pérdida*. Barcelona: Paidós.
- Belsky, J. & R. M. Pasco Fearon, (2008). Precursors of attachment security. En J. Cassidy & P.R. Shaver (Eds.). *Handbook of Attachment: Theory, research, and clinical applications* (2ªed), (pp. 295-316). New York: Guilford Press.
- Bretherton, I., Ridgeway, D., & Cassidy, J. (1990). Assessing internal working models of the attachment relationships: an attachment story completion task for 3-year olds. En M.T. Greenberg, D. Cicchetti & E.M. Cummings (Eds.), *Attachment in the preschool years, theory, research, and intervention*, (pp. 273-310). Chicago: The University of Chicago Press.
- Bridges, L. J., Connell, J. P., & Belsky, J. (1988). Similarities and differences in infant-mother and infant-father interaction in the strange situation: a component process analysis. *Developmental Psychology*, 24, 92-100.
- Bronfenbrenner, U., & Ceci, S.J. (1994). Nature-nurture reconceptualized in developmental perspective: a bioecological model. *Psychological Review*, 101, 568-586.
- Bronfenbrenner, U., & Morris, P. (1998). The ecology of developmental processes. En W. Damon & R. Lerner (Eds.), *Handbook of child psychology, vol. 3: theoretical models of human development*, (pp. 993-1028). U.S.A. : John Wiley & Sons.
- Brooks-Gunn, J., Duncan, G.J., Kato Klebanov, P., & Sealand, N. (1993). Do neighbourhood influence child and adolescent development? *American Journal of Sociology*, 99, 353-395.
- Bruniaux, C., & Galtier, B. (2003). L'étude du devenir des enfants de familles défavorisées : l'apport des expériences américaine et britannique. *Les Papiers du CERC*, nº2003-1.
- Cicchetti, D., & Barnett, D. (1991). Attachment organization in maltreated preschoolers. *Development and Psychopathology*, 3, 397-411.
- Cohen, S., Kamarck, T., & Mermelstein, R. (1983). A global measure of perceived stress. *Journal of Health and Social Behavior*, 24, 385-396.
- Conger, R. D., Conger, K. J., & Elder, G. H. (1997). Family economic hardship and adolescent adjustment: mediating and moderating processes. En G.J. Duncan & J. Brooks-Gunn (Eds.), *Consequences of growing up poor*, (pp. 288-310). New York: Russell Sage Foundation.
- Conger, R. D., Conger, K. J., Elder, G. H., Lorenz, F. O., Simons, R. L., & Whitbeck, L. B. (1992). A family process model of economic hardship and adjustment of early adolescent boys. *Child Development*, 63, 526-541.
- Conger, R. D., Wallace, L. E., Sun, Y., Simons, R. L., McLoyd, V. C., & Brody, G. H. (2002). Economic pressure in african American families: a replication and extension of the family stress model. *Developmental Psychology*, 38, 179-193.
- Cummings, J., Pellegrini, D. S., Notarius, C. I. & Cummings, E. M. (1989). Children's responses to angry adult behaviour as a function of marital distress and history of interparent hostility. *Child Development*, 60, 1035-1043.
- Destremau, B., & Salamana, P. (2002). *Mesures et démesure de la pauvreté*. Paris : Presses Universitaires de France.
- De Wolff, M., & van IJzendoorn, M. (1997). Sensitivity and attachment: A meta-analysis on parental antecedents of infant attachment. *Child Development*, 68, 571-591.

- Duncan, G. J., & Brooks-Gunn, J. (2000). Family poverty, welfare reform, and child development. *Child Development, 71*(1), 188-196.
- Duncan, G. J., Yeung, W. J., Brooks-Gunn, J., & Smith, J. R. (1998). How much does childhood poverty affect the life chances of children? *American Sociological Review, 63*, 406-423.
- Elder, G. H., & Caspi, A. (1988). Economics stress in lives: developmental perspectives. *Journal of Social Issues, 44*, 25-45.
- Elder, G. H., Conger, R. D., Foster, E. M., & Ardel, M. (1992). Families under economic pressure. *Journal of Family Issues, 13*, 5-37.
- Evans, G. W., & English, K. (2002). The environment of poverty: multiple stressor exposure, psychophysiological stress, and socioemotional adjustment. *Child Development, 73*, 1238-1248.
- Garrett, P., Ng'andu, N., & Ferron, J. (1994). Poverty experiences of young children and the quality of their home environments. *Child Development, 65*, 331-345.
- Kobak, R. Cassidy, J., Lyon-Ruth, K. & Ziv, Y. (2006). Attachment, stress, and psychopathology: a developmental pathway model. En D. Cicchetti & D. Cohen (Eds.) *Developmental psychopathology, vol. 3: Risk, disorder and adaptation*, (pp. 333-369). New Jersey: John Wiley & Sons. Inc.
- Kobak, R. & Madsen, S. (2008). Disruptions in attachment bonds: Implication for Theory, research, and clinical interventions. En J. Cassidy & P. R. Shaver (Eds.). *Handbook of Attachment: Theory, research, and clinical applications* (2^oed), (pp. 23-47). New York: Guilford Press.
- Lamb, M. (2002). Infant-father attachments and their impact on child development. En C. S. Tamis-LeMonda & N. Cabrera (Eds.), *Handbook of father involvement*, (pp. 93-117). New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Lyons-Ruth, K., Bronfman, E., & Atwood, G. (1999). A relational diathesis model of hostile-helpless states of mind: Expressions in mother-infant interaction. En J. Solomon, & C. George (Eds.), *Attachment disorganization*, (pp. 33-70). New York: Guilford Press.
- Main, M., & Hesse, E. (1990). Parents' unresolved traumatic experiences are related to infant disorganized attachment status: Is frightening and/or frightened parental behavior the linking mechanism? En M. T. Greenberg, D. Cicchetti, & E. M. Cummings (Eds.), *Attachment in the preschool years* (pp. 121-160). Chicago: University of Chicago Press.
- McLeod, J. D., Kruttschnitt, C., & Dornfeld, M. (1994). Does parenting explain the effects of structural conditions on children's antisocial behaviours? A comparison of blacks and whites. *Social Forces, 73*, 575-604.
- McLoyd, V. C. (1990). The impact of economic hardship on black families and children: psychological distress, parenting, and socioemotional development. *Child Development, 61*, 311-346.
- McLoyd, V.C. (1998). Socioeconomic disadvantage and child development. *American Psychologist, 53*, 185-204.
- Miljkovitch, R., Pierrehumbert, B., Bretherton, I., & Halfon, O (2004). Associations between parental and child attachment representations. *Attachment & Human Development, 6*, 305-325.
- Mistry, R. S., Biesanz, J. C., Taylor, L. C., Burchinal, M., & Cox, M. J. (2004). Family income and its relation to preschool children's adjustment for families in the NICHD study of early child care. *Child Development, 40*, 727-745.
- Mistry, R. S., Vanderwater, E. A., Huston, A. C., & McLoyd, V. C. (2002). Economic well-being and children's social adjustment: the role of family process in an ethnically diverse low-income sample. *Child Development, 73*, 935-951.
- NICHD Early Child Care Research Network (2002). Early child care and children's development prior to school entry: results from the NICHD study of early child care. *American Educational Research Journal, 39*, 133-164.
- Olavarría, J. (2001). *Y todos querían ser (buenos) padres*. Santiago: FLASCO-Chile.
- Parke, R. D., Coltrane, S., Duffy, S., Buriel, R., Dennis, J., Powers, J., French, S., & Widaman, K. F. (2004). Economic stress, parenting, and child adjustment in Mexican American and European American families. *Child Development, 75*, 1632-1656.
- Patterson, C. J., Kupersmidt, J. B., & Vaden, N. A. (1990). Income level, gender, ethnicity, and household composition as predictors

- of children's school-based competence. *Child Development*, 61, 485-494.
- Pierrehumbert, B., Santelices, M. P., Ibañez, M., Alberdi, M., Ongari, B., Roskam, I., Stievenard, M., Spencer, R., Fresno Rodríguez, A., & Borghini, A. (2009). Gender and attachment representations in the preschool years: comparisons between five countries. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 40, 543-566.
- Radloff, L.S. (1977). The CES-D scale: a self-report depression scale for research in the general population. *Applied Psychological Measurement*, 1, 385-401.
- Schaffer, H. R., & Emerson, P. E. (1964). The development of social attachments in infancy. *Monographs of the Society of Research in Child Development*, 29, 1-77.
- Troupel-Cremel, O. (2006). *Attachement fraternel, styles des relations et des interactions de tutelle au sein des fratries de jeunes enfants : effet modulateur de la représentation des relations fraternelles de l'aîné*. Thèse de doctorat nouveau régime. Toulouse : Université Toulouse 2 – Le Mirail. France.
- van IJzendoorn, M. H. & Kroonenberg, P.M. (1988). Cross-cultural patterns of attachment: a meta-analysis of the strange situation. *Child Development*, 59, 147-156.
- van IJzendoorn, M. H., Schuengel, C. & Bakermans-Kranenburg, M. J. (1999). Disorganised attachment in early childhood: meta-analysis of precursors, concomitants, and squeals. *Developmental Psychopathology*, 11, 225-249.
- Yeung, J., Linver, M., & Brooks-Gunn, J. (2002). How money for young children's development: parental investment and family processes. *Child Development*, 73, 1861-1879.